

Comentario de la Copla V

Contextualización

Esta es la quinta estrofa de “Las coplas a la muerte de su padre” del autor del s.XV d.C., Jorge Manrique, mas cercano al prerrenacimiento que a la Edad Media. Este poeta pertenecía a un noble linaje castellano, el de la familia Manrique, que se codeaban con la nobleza mas destacada. Como buen caballero de esa época no sólo tenía que saber servir a las damas, sino que también tenía que leer y componer poesía. Su padre, Rodrigo Manrique, fue un caballero de alto prestigio, ganador de muchas batallas al servicio de la corte, y fue siempre un espejo para su hijo. En esta obra, Jorge alaba la gesta de su padre, y lo honra por todas las gestas que consiguió en vida. Cabe destacar que el autor aprendió su formación poética de su tío, el también autor Diego Gómez Manrique.

Las coplas reflejan las reflexiones del autor sobre los temas que más preocupaban entre la sociedad por esa época. Por aquel entonces había una gran inseguridad de la población hacia la muerte (tema principal de esta obra), debido al alto número de víctimas que dejaban las epidemias y la peste, además de los enfrentamientos bélicos. También la fortuna, inestabilidad, fugacidad del tiempo y los bienes son otros de los muchos temas que se reflejan en las coplas.

Gracias a esta obra repleta de elegías, Jorge Manrique pasará a ser reconocido como uno de los poetas más importantes de su época.

Tema

En esta copla los temas principales son:

- La muerte. El autor da a entender que la muerte es ineludible, que estamos de paso por este mundo, en el que nos ganamos o no la vida eterna a través de nuestras acciones.
- La fugacidad y brevedad de la vida. Esta copla se refiere a la vida como a un camino que recorreremos, y que según nuestros actos en él conseguiremos el descanso absoluto y eterno, dando a entender que la vida terrenal se acaba muy rápido y hay que saber aprovecharla para el objetivo final, la salvación eterna.
- El mundo. Esta elegía nos muestra el mundo como un lugar de paso, en el que nuestro comportamiento en él marcará nuestro desenlace final, es decir, la consecución o no de la vida eterna.

Respecto a los tópicos, a mi parecer hay dos muy claros:

- “Este mundo es el camino para el otro”. Basándose en las creencias cristianas, y acogiéndose al mensaje de la Biblia, este tópico viene a decir que hay otro

mundo, al que llegamos después de nuestra vida terrenal si seguimos lo dictado (no sucumbir a los bienes terrenales).

- “Cuando morimos, descansamos”. Este tópico viene a decir que una vez las personas morimos, el alma se libera y conseguimos la paz eterna.

Estructura externa

La copla es denominada como “Copla Manriqueña” (de pie quebrado), por tanto es de pie quebrado. Está compuesta por una doble sextilla octosílaba, repartiéndose los versos en dos semiestrofas iguales con terminación quebrada, con tres rimas consonantes correlativas, abc : abc. Por tanto es una estrofa de doce versos, teniendo en cada sextilla el 1º, 2º, 4º y 5º octosílabos, y los versos 3º y 6º tetrasílabos. Su métrica es por tanto: 8a 8b 4c 8ª 8b 4c; 8d 8e 4f 8d 8e 4f.

Estructura interna

Esta copla número V tiene, a mi parecer, cuatro partes:

- En la primera nos habla de que este mundo es una prueba para llegar al siguiente, el eterno.
- En la segunda parte nos habla de lo que se debe hacer para llegar a ese otro mundo.
- En esta tercera parte se refiere a la vida como a un camino a recorrer, y nos habla de las diferentes fases de nuestro recorrido.
- La cuarta y última parte es una reflexión sentenciosa sobre nuestro futuro una vez morimos.

Análisis de la Forma

En la primera parte Manrique utiliza una alegoría. A través de un cúmulo de metáforas, el autor da a entender que la existencia humana es una simple fase previa a la salvación eterna. Esta fase la describe como a un camino que cada persona debe realizar para posteriormente poder llegar a la paz total, una vez muerto. Para conseguir este objetivo los humanos deberán evitar las lujurias terrenales y llegar libres de pecado a la muerte, de lo contrario el alma no conseguirá descansar en el paraíso. Respecto a los recursos sintácticos, también encontramos una elipsis después de: “para el otro,....” donde suprime la palabra “mundo”.

En la segunda parte Manrique avisa al lector de que mas vale andarse con cuidado por este mundo transitorio, y reafirma la idea de que en este camino no vale pecar, ya que si fuera así el futuro que depararía la muerte sería muy cruel. Entre la primera parte y esta segunda, el poeta utiliza un paralelismo de forma y estilo.

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar,
mas cumple tener buen tino
para andar en esta jornada
sin errar.

En la tercera parte describe las fases más significativas del camino que hace cada persona hasta terminarlo. Así dice que al nacer nos ponemos en marcha, que luego andamos durante toda la vida hasta que llegamos a nuestro destino final (la muerte), y una vez allí sabremos si hemos realizado adecuadamente nuestro recorrido. Para esta parte Manrique utiliza un paralelismo de contenido, y una alegoría al describir cada una de las 3 fases del camino.

Partimos cuando nascemos,
andamos cuando vivimos
y allegamos
al tiempo que fenecemos;

El segundo tópico de esta “Copla Manriqueña” es a la vez su cuarta y última parte. Con estas dos líneas Manrique hace una reflexión sentenciosa (como en bastantes otras coplas de este libro), en la que viene a decir que “la otra vida”, una vez muertos, es la importante, ya que conseguimos el descanso eterno (objetivo final y sentido de la vida terrenal, para el autor).

así que, cuando morimos,
descansamos.

Conclusión

Esta copla, como toda la obra, no destaca por su forma, sino por su contenido. Es decir, el mensaje que contiene el poema es fácil de hacer llegar a los lectores de cualquier clase social, ya que utiliza un vocabulario cercano al de la gente del pueblo. También, siguiendo la pauta de toda la obra, en este poema Manrique se refiere a la muerte como un acto igualatorio y muy poderoso. Respecto al sentido de la vida, el autor quita importancia a la vida terrenal, y le atribuye más aún si cabe a la eterna, una vez muertos. La razón por la cuál sucede esto es que para el poeta, lo “mundando” es algo pasajero, en cambio el descanso después de la muerte es eterno.